

EL TRINCHE
el mejor futbolista del mundo

Jorge Eines / José Ramón Fernández

El Trinche, de Jorge Eines y José Ramón Fernández, se estrenó en febrero de 2018 en Rosario (Argentina), interpretado por los actores Claudio Garófalo y Lucas Ranzani. La obra ha girado por varias ciudades de Argentina, Colombia y España desde entonces. En este enlace se puede ver una grabación de su estreno en Rosario, con el futbolista Carlovich presente en la primera fila, saludando al final de la función:

ESCENA 0

EL HIMNO

El hábitat del Trinche parece un museo desorganizado, mezcla del vestuario de algún club de segunda división y una casa que no se alcanza a dibujar. Un banco largo de madera, un balde que servirá también para sentarse, pilas de diarios y revistas y recuerdos que se huelen en el aire.

El Trinche se masajea los pies doloridos mientras mira al Otro que toca algo extraño en la guitarra. El Trinche le silba el himno nacional como un desafío. El Otro larga la viola y se prende en el contrapunto hasta que termina desahogado cantando frente a una hinchada imaginaria. El Trinche lo para.

TRINCHE: ¡No!....No hay que amar una camiseta...

EL OTRO: ¿Seguro?

TRINCHE: Eso hace que uno ame el resultado y no el juego. Cualquier idiota puede jugar mal y ganar, pero muy pocos pueden jugar bien y a veces hasta perder ¿Entendés?

EL OTRO: Pero usted es argentino.

TRINCHE: Si, es mi país. Pero no necesito gritárselo a otros. Parece que le escupimos el himno al de enfrente. Estas no son guerras. Las camiseta de distinto color es para no confundirse y saber a quién pasarle la pelota.

EL OTRO: Entonces: sale un chico, lleva puesta una camiseta de fútbol que le queda grande. ¿Y sabe qué número tiene en la espalda? El número cinco. *(Es el chico)* Salgo a la cancha, a la cancha grande, a la cancha de verdad, dónde juegan los jugadores de verdad, con una pelota de verdad, una de cuero, uno número cinco. Y la tribuna está llena de gente, llenísima. Y allá está mi papá, mi papá que me mira, mi papá que se murió el año pasado y que quería que yo jugara en éste club, de cinco. Y entonces entra una vieja. La vieja canta una canción y yo juego a la pelota y la vieja canta.

(Trinche canta)

ESCENA 1
YO

EL OTRO: *(Como un locutor)* “Es difícil de comprender. Un jugador de esta magnitud oculto detrás de una camiseta azul de un equipo de segunda división. Su manera de entender el fútbol no es la de nuestro tiempo. Nadie es capaz de ser tan claro y radical. No adocenarse. Ser superior en valentía crítica y espíritu creador, subversivo y peligroso...”

TRINCHE: Nietzsche... está citando a Nietzsche el muy hijo de puta... está citando a Nietzsche, y me utiliza a mí que soy la última mierda de las mierdas para citar un filósofo que leyó esa mañana y que le vino como anillo al dedo para hacerse el intelectual. Pero qué hijo de puta... no hay nada que le guste más a un periodista deportivo que lo confundan con un filósofo. Andáte a la mierda...ladrón... anda a citar a Nietzsche a la concha de tu hermana. *(Al otro)*

EL OTRO: entonces lo sacamos...

TRINCHE: Lo sacamos...

EL OTRO: Lo sacamos

TRINCHE: Lo sacamos

EL OTRO: Lo sacamos

EL OTRO: No tengo una sola imagen de usted jugando, por eso tengo que poner estas cosas.

TRINCHE: Estoy muerto, porque acá si no salís en la televisión no existís, y yo no existí nunca, soy un invento de los futboleros románticos

(El Otro le acerca los botines, Trinche se resiste pero los agarra)

EL OTRO: “La vida sin música es un error, una tarea inútil, un exilio”. Nietzsche

TRINCHE: “La vida sin fútbol es un error”. Eso lo digo yo y no soy ningún filósofo. *(Piensa)* Tengo veintidós libros.

EL OTRO: Once titulares y once suplentes.

TRINCHE: Los he leído muchas veces y he discutido mucho con ellos. Por eso están gastados y nunca juntos. Andan por la casa, a veces no soy capaz de encontrarlos. Hay que tener pocos libros. Don Quijote tenía trescientos y se volvió loco. Eso me dijeron.

EL OTRO: Usted no se va a volver loco.

TRINCHE: ¿Te parece?

Si pudiera tocar la pelota leería menos. Con esta pierna no puedo ni correr. Si toco una pelota me parto en dos.

Entreno a unos pibes. Pero en 30 años de entrenar a los pibes, hasta tenes tiempo para la filosofía y no es que lea filosofía. Pero a Nietzsche, a Platón, a Kant, a Freud lo encontrás en cualquier quiosco. Nietzsche es el único que hace filosofía a pelotazos, por eso es el que más me gusta.

EL OTRO: ¿Y Menotti?

TRINCHE: Giancarlo Menotti, director de ópera.

EL OTRO: No, Cesar Luis Menotti.

TRINCHE: Para la lírica yo sería un barítono atenorado.

EL OTRO: ¿Como lo sabe?

TRINCHE: Fui probando. Pero me gusto mas el futbol.

EL OTRO: ¿Y Menotti?

TRINCHE: El flaco

EL OTRO: Si, el flaco.

TRINCHE: El flaco cuando paras de correr te empieza a hablar de filosofía

EL OTRO: ¿Cómo se lleva con César Luis Menotti?

TRINCHE: No me llevo.

EL OTRO: No se lleva, pero lo llamó para la selección y usted no fue.

TRINCHE: Sí fui.

EL OTRO: No, lo llamó para la selección y no apareció.

TRINCHE: Sí, estuve en el hotel. Pero luego venía la concentración.

EL OTRO: Y usted se fue a pescar.

TRINCHE: Es mentira... a mí no me gusta pescar. ¿Sabés por qué no fui?... porque no tenía ganas...

EL OTRO: El señor Menotti lo llamó para la selección y usted no fue porque no tenía ganas.

TRINCHE: No tenía ganas.

EL OTRO: No tenía ganas.

TRINCHE: No tenía ganas.

EL OTRO: El caballero no tenía ganas.

TRINCHE: ¡No! Tomátelas Menotti...vos mucho bla bla pero te llenaste de guita...
Yo no... yo no...yo no... yo no...

ESCENA 2 LA MUERTE

TRINCHE: ¿Te gusta el fútbol?

EL OTRO: Sí.

TRINCHE: ¿De qué jugás?

EL OTRO: No tengo una posición fija.

TRINCHE: Jugas de cualquier cosa.

EL OTRO: Sí.

TRINCHE: Entonces no te gusta el futbol

EL OTRO: Sí me gusta, pero juego de cualquier cosa.

TRINCHE: Te voy a hacer una pregunta pajarito negro. ¿Por qué en las entrevistas que le hacen a los jugadores nadie pregunta por la muerte?

EL OTRO: ¿Por qué?

TRINCHE: ¿Por qué?

(Trinche canta y el Otro abre la pelota de la que caen las muchas pastillas)

TRINCHE: Durante un montón de años junté todas las pastillas que pude. Tengo para cuatro o cinco suicidios. ¿Vos qué creés? ¿Hacen el mismo efecto cuando están vencidas? Yo jugaba por una sola cosa. Para no morirme. Nada más que para eso y no me creen. No me creen... Una y otra vez me han preguntado cómo puede ser que no aceptara la oferta que me hicieron de Francia. Una y otra vez me han preguntado por qué razones preferí el placer de jugar sin que me importara el dinero. Sabe que pasa señor...yo trate de no confundir el precio de las cosas con el valor de las cosas. Las rojas son somníferos de las de martillazo en la cabeza...a ver...más de cien... las verdes y blancas son para relajarse y poder dormir, hay de 2 miligramos, de 5 miligramos, de 10 miligramos y de 20 miligramos, de esas tengo como mil... más o menos que se yo... tengo también... *(Pausa larga)* Tengo una... me la dieron los montoneros... de esa tengo una sola. Diez segundos en la boca y chau.

ESCENA 3

DIOS

EL OTRO:

- “Inexplicable. Tiene todas las condiciones para ser una figura, una estrella, un genio del fútbol mundial pero no se levanta por las mañanas para ir a entrenar. ¿Alguien sabe por qué?”.

TRINCHE: Yo sí sé porque.

EL OTRO: Porque estaba conmigo. Yo soy esa mujer, el gran amor de su vida. A mí sí me acaricia... a la pelota dicen que también, pero a mí mejor... No va a entrenar porque después de una noche de amor conmigo se queda muy cansado. Por eso no va.

“¿Uds. vieron el gol de Maradona contra los ingleses? No...el de la mano no...eso es una boludez...el otro, el bueno...recibe de espaldas en medio del campo y tiene tres compañeros de frente y no se la da...tres compañeros y no se la da a ninguno...eso es lo que haría cualquiera, entregar la pelota al que viene de frente... giró y empezó el viaje que acaba en el mejor gol de la historia...”

“¿Qué quiero decir con esto?”

TRINCHE: Que yo no lo hice una vez y contra los ingleses. Yo lo hice siempre y no necesité jugar un campeonato mundial...

EL OTRO: por eso no va a entrenar...por eso”.

- “Mi papá dice que el Trinche es el mejor jugador que él vio en su vida. Mi papá dice que hay gente que solo va a la cancha, pero ver jugar al Trinche. Mi papá dice que en la cancha donde juega el Trinche, el césped crece de otra manera. Mi papá dice que la pelota hay que jugarla al ras del pasto, porque la pelota es de cuero y las vacas comen pasto. Mi papá dice que el Trinche es Dios”.

TRINCHE: Te voy a decir una cosa, pibe. Dios es un lujo que no pude permitirme, por eso tuve que jugar al fútbol.

EL OTRO: ¿Pero podrías haber jugado con Maradona?

TRINCHE: Eso era como querer abrocharse a Dios. El Dios de ellos, sembrado por ellos, cosechado por ellos. Quiero decirte algo pibe. Y ahora puedo saberlo. Yo me estaba inventando un Dios.

EL OTRO: Usted mismo...

TRINCHE: Ahora me doy cuenta, cuando yo tomaba las decisiones y faltaba a los entrenamientos, era muy humano. Eso no tenía nada que ver con Dios.

EL OTRO: La mollejita, Trinche, la mollejita crocante y doradita. El vino, el vino tinto. Las minas, las minas te gustaban mucho más que todo eso. Las minas te gustaban demasiado, más que salir en la tapa del Gráfico”.

TRINCHE: Nunca fui tapa.

EL OTRO: Ya lo sé, por eso se lo digo.

TRINCHE: ¿Y? ¿Qué tiene de malo?

EL OTRO: Ambición. Le faltaba ambición.

TRINCHE: Eso es lo que sobra. Todos quieren salir en la tapa. Son los dioses del ratito.

EL OTRO: ¿Y lo suyo es eterno?

TRINCHE: ¿Qué? ¿Jesucristo cuánto lleva?

EL OTRO: Dos mil y algo...

TRINCHE: ¿Y nosotros? ¿Los de la pelota y el lompá cortito?

EL OTRO: 19 de diciembre de 1863.

TRINCHE: ¿Entonces?

EL OTRO: Ciento cincuenta y pico.

TRINCHE: Dale tiempo... Dentro de dos mil años los que estudien esto que hacemos ahora, van a decir: se juntaban 100000 personas en un gran estadio, y adoraban a seres humanos que iban con pantaloncitos cortos y una camiseta detrás de una pelota, que había que introducir en un arco. Y van a decir que esos tipos eran dioses. Dale tiempo, pibe....dale tiempo

EL OTRO. Dale.

TRINCHE: Dale.

(Procesión)

Voz OFF: Por decreto de los ángeles y por orden de los santos varones, excomulgamos, maldecimos y condenamos a Baruch Spinoza con el consentimiento de Dios.

EL OTRO: Diego nuestro que estás en las canchas.

TRINCHE: Maldito sea Baruch Spinoza.

EL OTRO: Santificada sea tu zurda.

TRINCHE: De día y maldito sea de noche.

EL OTRO: Venga a nosotros tu magia.

TRINCHE: Maldito sea cuando se acuesta y maldito sea cuando se levanta.

EL OTRO: Háganse tus goles recordar en la tierra como en el cielo.

TRINCHE: Ordenamos que nadie debe comunicarse con Baruch Spinoza.

EL OTRO: Danos hoy la magia de cada día.

TRINCHE: Ni por escrito ni concediéndole favor alguno.

EL OTRO: Perdona a los ingleses.

TRINCHE: Ni permanecer bajo el mismo techo que él.

EL OTRO: Como nosotros perdonamos a la mafia napolitana.

TRINCHE: Ni a menos de cuatro codos de distancia de él.

EL OTRO: No nos dejes caer en off side.

TRINCHE: Ni leer cualquier tratado compuesto...

EL OTRO: Y líbranos de Havelange...

TRINCHE: ...o escrito por el.

EL OTRO: ...y Pelé.

TRINCHE: Yo soy Baruj.

EL OTRO: Yo soy Diego.

(Trinche canta. El otro toma la guitarra y con ritmo militar se sienta).

ESCENA 4

LA GUERRA

EL OTRO: *(Prueba diferentes formas de decirlo)* Señor Trinche... He venido para preparar el acto y todo lo demás. Las entrevistas. Señor, he venido para entrevistarlo. ¿Cuál es la relación que encuentra usted entre el fútbol soccer y the Falkland Island o islas Malvinas?

TRINCHE: Ninguna.

EL OTRO: Es que alguna tiene que haber. Si usted encuentra una relación, va a ser el centro de atención durante varios días.

TRINCHE: No. Ni en pedo.

EL OTRO: ¿Eh?

TRINCHE: No, ni hablar.

EL OTRO: ¿No le hablaron de entrevistas?

TRINCHE: Me hablaron mucho. No pararon de hablar. No se callaban nunca... ¡ingleses de mierda!

EL OTRO: Es usted un animal. Is a animal.

TRINCHE: Animales son los ingleses.

(Se aleja con el ritmo militar. Se transforma)

EL OTRO: Lo vi todo. Vi cómo trató al periodista inglés. Tiene que conceder entrevistas.

TRINCHE: Es que no valgo, no se me ocurren cosas. Qué querés que diga. Jugué y me divertí. Y ahora estoy rengo. Ya está. Con un poema yo puedo enamorar a una mujer, pero para que se quede a vivir conmigo, no me alcanzan las obras completas de Borges.

EL OTRO: Haremos una conferencia de prensa y va a ser maravillosa.

TRINCHE: Se van a matar de aburrimiento. Y no voy a saber contestar.

EL OTRO: ¿No quiere contestarle a los que hablan de usted? ¿A los que dicen que usted no tenía ambición? ¿A los que comentan que usted no entrenaba porque se iba a pescar?

TRINCHE: No voy a contestar a preguntas estúpidas.

EL OTRO: Bien.

TRINCHE: Le diré que yo no jugaba para salir en la tapa del Gráfico.

EL OTRO: Bueno. Ya veremos qué le dice. Se sentará y contestará unas cuantas preguntas y lo hará muy bien. Pero se equivoca en algo, lo que dicen esas voces es otra cosa, no están hablando de la tapa del Gráfico, están hablando de un deber. Están hablando de que si se tienen unas cualidades uno tiene el deber de usarlas.

TRINCHE: Uno tiene el deber de vivir. De no hacer daño a la gente. De cuidar de los viejos. De no joder. Pero no me querrás convencer de que jugar al fútbol tiene que ser un servicio a la patria. ¿Como un soldado al que obligan a ir a la guerra, ¿Qué hace que una persona quiera ir a matar a otras personas que ni siquiera conoce? Y por qué tenía yo que creer que ser famoso y tener éxito social, era bueno y necesario para mí...Hice mi guerra, sí señor... sin balas...sin heridos... Siempre quise jugar. Si... quería ganar porque si no, no se puede jugar...pero no he querido ganar para ellos...

EL OTRO: ¿Para quién?

TRINCHE: Para ellos. Para los que se miran el ombligo. Yo decidí hacer la guerra contra la ignorancia, la guerra entre el que quiere saber y el que no quiere saber. Contra ellos hago la guerra. Por eso voy al cine. Hay una película que yo entendí. Una vez leí un poema y lo entendí. Esa vez vi esa película y la entendí. Se trataba de un gangster que tiene que ir al psicoanalista... es De Niro... *(Ambos se transforman en la película)*.

BILLY: Los pacientes no suelen tomar whisky durante la sesión.

ROBERT: Yo soy un paciente muy especial.

BILLY: Hábleme de su padre.

ROBERT: Mi padre, bueno... Mi padre... Mi padre, era un gran hombre, todos lo querían. Era muy respetado, Dios le guarde.

BILLY: ¿Murió?

ROBERT: No, me gusta decir Dios le guarde.

BILLY: ¿Cómo murió?

ROBERT: Fue algo repentino, un infarto.

BILLY: ¿Cómo se llevaban? ¿Estaban unidos?

ROBERT: Sí, bastante... bueno en ese momento, no.

BILLY: ¿Por qué no?

ROBERT: Yo andaba tirado por ahí, tenía una banda.

BILLY: ¿Qué tipo de banda?

ROBERT: Una banda juvenil y él no quería.

BILLY: Él no lo aprobaba.

ROBERT: Una vez me dio una paliza que casi me mata.

BILLY: ¿Y qué pasó?

ROBERT: Y entonces se murió.

BILLY: Y usted, ¿cómo se sintió?

ROBERT: Estupendamente. ¿Cómo iba a sentirme?

BILLY: Piense... ¿Estaba enfadado, tenía miedo? ¿Estaba triste?

ROBERT: Quizás todo al mismo tiempo.

BILLY: ¿Culpable?

ROBERT: ¿Por qué? Yo no lo mate.

BILLY: Sólo estaba especulando. Tal vez, de algún modo Ud. deseaba que muriera.

ROBERT: ¿Y porque iba a querer eso?

BILLY: Dice que estaban peleándose. Él le pegó porque se revelaba contra él. Podría tener un Complejo de Edipo...

ROBERT: Hábleme en cristiano.

BILLY: Un griego que mató a su padre y se casó con su madre.

ROBERT: Qué griego de mierda.

BILLY: Es un mecanismo de desarrollo instintivo. El joven quiere sustituir al padre para poseer totalmente a la madre.

ROBERT: ¿Qué yo quería cogerme a mi madre...?

BILLY: Es una fantasía.

ROBERT: ¿Usted ha visto a mi madre? ¿Está loco? Mierda...

BILLY: ¡Es Freud!

ROBERT: Ese Freud es un hijo de puta y usted también por así decirlo.
(Le da asco de sólo pensarlo, se levanta y se va. Fin de la película).

TRINCHE: Voy al cine porque me quiero salvar de la pasión por la ignorancia. Cuanto menos se sabe más se ama al yo. Miedo y cobardía, eso nos hace gobernables.

EL OTRO: Eso lo dijo Freud.

TRINCHE: Eso lo digo yo. Yo no quise ser un ignorante como ellos querían que fuera. Por lo menos elegí ser un ignorante a mi manera.

